

Absoluto Silencio en La Capital Francesa

Resulta Costoso el Ruido en la que fué
la Bulliciosa y Alegre Ciudad de París

Por la Prensa Unida

PARIS, septiembre 14.—El silencio es oro y el ruido es costoso hoy en día en la otrora bulliciosa París.

Tocar la bocina del automóvil, golpear las botellas de leche, dejar caer un depósito de basura o sintonizar la radio muy fuerte puede significar la aparición de un gendarme, una reprimenda cortés... y una multa de 1,200 francos.

En las dos últimas semanas, las multas han llovido, pero la campaña heroica emprendida por "Monsieur Silence"—el prefecto de policía Andre Dubois—está dando resultados.

Después de haber silenciado las bocinas de los autos, la policía está silenciando a los peatones, ciclistas y otras gentes, o, mejor, obligándolas a ir con cuidado, sin provocar bocinazos.

La campaña se realiza por barrios. Hoy fué el turno de la Bolsa. (Termina en la Página A-8, Col. 1)

sa y sus alrededores. Los miles de empleados que se echan hambrientos a la calle al mediodía, pensando sólo en su almuerzo, cruzan la calzada, generalmente, sin importarles nada la vida, provocando un ruido infernal de bocinas. Hoy la policía los puso a todos en orden, obligándolos a cruzar las calles por los lugares indicados y en el momento indicado. Comparado con el ruido habitual, el sector de la Bolsa era hoy un templo.

Por ahora, la campaña de silencio se desarrolla con guante de seda. Con algunas disculpas sonrientes se puede conseguir que el gendarme, si es de buen corazón, deje la multa en nada. Sin embargo, desde el primero de octubre será otra cosa. Dubois ha proclamado que, a partir de entonces, las multas serán inflexibles.

La extraordinaria docilidad con que el francés, tradicionalmente individualista, se ha sometido a las directivas ha sido ya el tema de comentarios editoriales. La revista "Realites" escribió:

"Tal vez el francés medio no sea, después de todo, tan individualista. Tal vez se trata sólo de que nunca nadie trató antes de organizarlo."

M, Sep 15/54



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA